

LOS TRABAJOS
Y LOS DÍAS

Varias obras de Alberto Cañada a la Exposición Bibliográfica de Tema Islámico de Madrid

El Instituto Nacional del Libro Español, en colaboración con el Instituto Hispano Árabe de Cultura, han solicitado a la Institución Príncipe de Viana los estudios que D. Alberto Cañada Juste ha publicado en nuestra Editorial sobre la influencia de los musulmanes en los orígenes del Reino de Pamplona y sobre la dinastía de los Banu Qasi de Tudela, con destino a figurar en una Exposición Bibliográfica de Tema Islámico, que se celebrará en Madrid próximamente.

Las obras que se han enviado son las que llevan por título *Un milenario navarro: Ramiro Garcés, rey de Viguera, Los Banu Qasi (714-924), Musulmanes y francos en el Pirineo Occidental y El posible solar originario de los Banu Qasi*.

La intención de la Exposición es presentar al público español la influencia recíproca o las relaciones que existen entre nuestra literatura globalmente considerada y aquella que se produce en árabe. Pretende el I.N.L.E. que la Exposición vaya complementada con el texto en árabe de las obras españolas, traducidas a esta lengua, más conocidas.

Aprovechando las excelentes relaciones entre España y el mundo árabe, se piensa en exhibir esta Exposición en los países islámicos donde el Instituto Hispano Árabe de Cultura tiene medios. Incluso parece ser que a través del Ministerio de Comercio, dicha Exposición Bibliográfica podría acudir a la Feria de Casablanca, del 29 de mayo al 7 de junio.

Junto a las obras de Alberto Cañada, no ha sido posible enviar el libro de Claudio Sánchez Albornoz, *Orígenes del Reino de Pamplona y su vinculación al Valle del Ebro*, por haberse agotado completamente a los pocos meses de su aparición.



«Príncipe de Viana» nuevamente a otro premio teresiano

El número 146 de la Revista «Príncipe de Viana», correspondiente al último trimestre del año pasado, y que ya fue presentado a dos importantes premios convocados por la Junta Diocesana de Avila, con

motivo de celebrarse el IV Centenario de la Muerte de Santa Teresa de Jesús, ha sido enviado ahora al «Premio de Periodismo Santa Teresa de Jesús», convocado por el Ayuntamiento de Avila.

El fin del premio es la exaltación de los valores intelectuales, espirituales y de toda índole, que concurren en la figura de la Santa, patrona de la ciudad de Avila. Este Premio se concede a los autores de artículos aparecidos en los diarios o revistas de la nación y está dotado con 200.000 pesetas, fallándose durante la segunda quincena del mes de septiembre.

A él han sido enviados los artículos de José Miguel Ostiz, Ricardo Fernández Gracia, Pedro Echeverría y Juan Cruz Labeaga, que forman el número especial de «Príncipe de Viana» dedicado a examinar la huella carmelitana en Navarra.



Concurso de Libros Mejor Editados del año, del Ministerio de Cultura

La Institución Príncipe de Viana se ha presentado por segunda vez al Concurso convocado por el Ministerio de Cultura para premiar los libros mejor editados del año, que en esta edición recae sobre los de 1981.

Ha elegido para ello la sección de «Libros técnicos, de investigación y de erudición», a la que ha presentado los siguientes títulos: *Orígenes del Reino de Pamplona. Su vinculación con el Valle del Ebro* (de Claudio Sánchez Albornoz), *El Cartulario del Infante Luis de Navarra del año 1361* (de Béatrice Leroy), *Para la historia de la Primera Guerra Carlista* (de Jaime del Burgo), *Estudios de Geografía, Homenaje a Alfredo Floristán* y los números de «Príncipe de Viana», «Fontes Linguae Vasconum» y «Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra» del año pasado.

El Concurso puede seleccionar hasta seis títulos por cada una de las cinco secciones que lo componen y se otorga en función del diseño, la ilustración, composición, impresión, encuadernación y conjunción de todos los elementos y cuidado de la edición, en función del propósito del libro y el precio de venta.

En la edición del año pasado obtuvo uno de los primeros premios el libro de Isabel Cabanellas, *Formación de la imagen plástica del niño*.



Nuestros libros se recensionan

Fuera de la prensa local, que habitualmente dedica su atención a las novedades editoriales de la Institución Príncipe de Viana, otros periódicos y revistas científicas ajenas a Navarra se han ocupado de publicar a lo largo de 1981 diversas recensiones de libros o artículos de nuestra Editorial. Así:

-«Diario Vasco» de San Sebastián, de fecha 25 de abril, los libros de Ignacio Barandiarán y Enrique Vallespi, *Prehistoria de Navarra*, y de Carmen Castillo, Joaquín Gómez-Pantoja y María Dolores Mauleón, *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*.

-La sección de «Sábado Cultural» del diario «ABC» de Madrid, del día 21 de marzo, el libro de Isabel Cabanellas, *Formación de la imagen plástica del niño*.

-«Archivo Español de Arte», número 212, de Madrid, y la «Gazette des Beaux-Arts», número 123, el volumen I del *Catálogo Monumental de Navarra (Merindad de Tudela)* en artículos de Diego Ángulo Iñiguez (director de la Academia de la Historia y Ex-director del Museo del Prado) y de Yves Bottineau (Catedrático de Historia del Arte de la Universidad parisiense de La Sorbona), respectivamente.

-«The Modern Language Journal», de la Universidad estadounidense de Ohio, en su número de otoño, el libro de Fritz J. Reydt, *Documentos notariales aragoneses, 1258-1495*, recensionado por H. Tracy Sturcken, de la Universidad de Pennsylvania.

-El libro de Claudio Sánchez Albornoz, *Orígenes del Reino de Pamplona y su vinculación al Valle del Ebro*, ha tenido una buena acogida, contando con varios y extensos artículos de Javier Nagore Yárnoz en «El Alcázar», de Madrid, de fecha 13 de septiembre; de Ricardo de la Cierva, Catedrático de Historia y Ex-ministro de Cultura, en el diario «Ya» de Madrid, del 9 de octubre; y de Ramón Sierra en «Iglesia-Mundo», también de Madrid, en el número de la primera quincena de noviembre.

-La «Revista de Dialectología y Tradiciones Populares», que publica el Instituto Miguel de Cervantes, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en su tomo XXXVI, el libro de Francisco Javier y José Ángel Zubiaur Carreño, *Estudio etnográfico de San Martín de Unx (Navarra)*, recensionado por Hortensia Viñes Rueda, Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Infor-

mación de la Universidad Complutense de Madrid.



Recensión de libros de otras editoriales

Las editoriales que estén interesadas en ver recensionadas sus publicaciones dentro de las áreas científicas que cubren nuestras revistas de aparición periódica (ciencias humanas y sociales, ciencias experimentales, lengua vasca o lingüística general y folklore), pueden enviarnos dos ejemplares de la publicación objeto de recensión, con el fin de que uno de ellos quede en nuestra biblioteca y el otro en poder del escritor a quien se encargue la crítica del libro. Si lo desean, pueden enviarnos asimismo las recensiones ya escritas, acompañando al nombre del autor de las mismas su nota biográfica respectiva. Obviamente se pondrá especial interés en publicar aquellas recensiones relacionadas con aspectos de nuestra cultura autóctona.



Estudio lingüístico y sociológico del euskera en Navarra

La Diputación Foral aprobó el pasado seis de mayo la realización de un estudio lingüístico y sociológico del euskara en Navarra que sirva como base para la planificación escolar y la enseñanza de este idioma en los Centros de Preescolar y Educación General Básica de las zonas vascófonas de Navarra. Para la elaboración del estudio, la Dirección de Educación confeccionó un condicionado para regular la presentación de proyectos del trabajo, así como su posterior adjudicación.

Los objetivos de estudio serán el alcanzar una programación didáctica de la enseñanza del euskara en los Centros docentes de las zonas vascófonas y conseguir la racionalización de los elementos personales, técnicos y económicos en orden a una propuesta de organización escolar en las citadas zonas vascófonas.

El estudio comprenderá la clasificación de todo el material existente en y sobre el euskara navarro a fin de formar con él un archivo que permita la investigación sobre

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

el tema. Llevará consigo además, el estudio lingüístico de los dialectos y subdialectos utilizados actualmente en Navarra, un análisis sociolingüístico del euskara que utilizan los escolares y una elaboración de los contenidos y orientaciones pedagógicas para la enseñanza del euskara en los niveles de Preescolar y E.G.B.



Estudios artísticos fuera de Navarra

La Diputación Foral concedió, el pasado mes de Marzo, cuatro becas extraordinarias para la realización de estudios artísticos fuera de Navarra, de las que serán beneficiarios.

- Miguel Esparza Murillo, para realizar estudios de pintura en Nueva York.
- María Pilar Ballaz César, para estudiar violín en Marsella.
- Clara Cruchaga Archanco, para estudiar piano en París.
- Ignacio Fresan Zaratiegui, para estudiar canto en Barcelona.

Estas becas, concedidas como resultado de una convocatoria realizada al efecto, consisten en una asignación de 50.000 ptas. mensuales durante 9 meses y el pago de gastos de desplazamiento y matrícula. En su caso, pueden prorrogarse durante dos años más.



Libros de consulta sobre Literatura y Geografía de Navarra

Durante los meses de marzo y abril, la Dirección de Educación de la Diputación Foral repartió entre los Centros Escolares de Navarra ejemplares de los libros «Geografía de Navarra» y «Literatura Navarra», editados el año pasado y que serán utilizados como obras de consulta para los cursos de enseñanzas medias (2.ª etapa de E.G.B., B.U.P. y Formación Profesional).

El libro «Geografía de Navarra» tiene 536 páginas profusamente ilustradas con fotografías y gráficos, en las que se recogen las características de la geografía física, económica y humana de Navarra, así como un diversificado estudio zonal del territorio. Ha sido elaborado por los profesores Antonio Sola Alayeto, María Pilar Benito Alonso y Modesto Arregui Villanueva.

«Literatura Navarra» es el título de otro

libro que comprende, en 192 páginas, una antología de textos literarios de los diversos siglos (desde las Glosas Emilianenses hasta manifestaciones de lírica popular como jotas, auroras o composiciones de bertsoaris). Igualmente comprende una breve historia de la literatura navarra y lo que de Navarra se ha escrito en la literatura universal. La obra está dirigida por D. Ignacio Elizalde y ha sido realizada con la colaboración de un amplio número de especialistas. Contiene ilustraciones del pintor estellés Florencio Alonso.



Concesión de ayudas a actividades artísticas plásticas

Como resultado de una convocatoria pública realizada, la Diputación Foral concedió en el mes de Enero y a la vista del fallo del Jurado seleccionador, las siguientes ayudas a la actividad plástica:

- EQUIPO ILLARGI, 200.000 ptas., para la realización de un programa audiovisual didáctico sobre las artes plásticas.
- EQUIPO DE HISTORIA Y ARTE DE IPES, 200.000 ptas., para llevar a cabo una «Introducción a la Historia del Arte en Navarra».
- ÁNGEL MELENDEZ LATORRE Y BLANCA REY LEGARÍA, 100.000 ptas., para la realización de un estudio sobre posibilidades de expresión y transformación del cuadro.
- IGNACIO CASTILLO MARTÍNEZ DE OLCOZ, 100.000 ptas., para realizar un programa audiovisual.
- KOLDO CHAMORRO ARANZADI, 100.000 ptas., para la realización de diversas fotografías.



Concurso para la composición de una Jota polifónica

A propuesta de la Institución «Príncipe de Viana», la Diputación Foral convocó un concurso, el pasado 11 de Febrero, para la composición de Jotas para Coro de voces mixtas. Para concurrir al concurso, las composiciones deberán tener letra de nueva creación, una duración no menor de cinco minutos y podrán recoger cuantos movimientos musicales componen el folklore de la Jota. Los premios establecidos son dos, de

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

200.000 y 100.000 ptas., respectivamente. La Jota ganadora será interpretada en su estreno por el Orfeón Pamplonés dentro de un acto organizado expresamente.



Producciones en video sobre Temas de Navarra

La Institución «Príncipe de Viana» acometerá, mediante adjudicaciones diversas, la realización de 15 producciones de video sobre Temas de Navarra con fines culturales y de divulgación. El importe global previsto es de cuatro millones de pesetas y la temática de las producciones será la siguiente:

- El Museo de Navarra.
- El camino de Santiago.
- Primum vivere (elaboración del pan, del vino, la cuajada y el queso).
- Geografía I (Los Montes).
- Geografía II (Los Ríos).
- Geografía III (La Flora).
- Geografía IV (La Fauna).
- Arte I (Las Letras).
- Arte II (La Música).
- Arte III (El Románico).
- Arte IV (El Gótico).
- Castillos, Palacios y Fortalezas.
- La Danza.
- El Archivo del Reino.
- El Fuero.



Se estudia la creación de un ente artístico que comprenda un centro dramático, una orquesta de cámara y un ballet folklórico propios de Navarra.

Por acuerdo adoptado en el mes de febrero, la Diputación Foral encomendó a su Institución «Príncipe de Viana» que estudie la posibilidad de crear un ente artístico en el que se contemplen un Centro Dramático con escuela y compañía de actores, un Ballet Folklórico dedicado a la investigación y las nuevas formas de folklore de Navarra y una Orquesta de Cámara que podría estar compuesta por profesores del Conservatorio de Música «Pablo Sarasate».

Itinerarios culturales por Navarra

El día 13 de marzo se procedió a la entrega de premios del concurso de redacción y pintura organizado dentro del programa Itinerarios Culturales de Navarra, que realizó la Diputación Foral en colaboración con el Colectivo Cultural «Iñigo Arista», a lo largo del Curso Escolar 1981-82. En estos itinerarios participaron cerca de 2.000 escolares de toda Navarra, visitando monumentos, contemplando paisajes y conviviendo durante unas horas con otros escolares de las zonas visitadas. Después de cada excursión, los participantes realizaron redacciones y dibujos entre los que fueron premiados los mejores con una cámara fotográfica.

La entrega de premios se realizó en el Palacio de Navarra y estuvo presidida por el Diputado Foral D. Jesús Malón Nicolao, Ponente de Educación y Cultura, quien recordó a los chavales lo importante que es amar a nuestra tierra y a nuestras gentes y que este amor sólo puede partir de un conocimiento profundo y entrañable de todo lo que Navarra es y significa.



El Diputado Foral de Educación y Cultura entrega los premios del concurso de dibujo y redacción organizado dentro de la Campaña «Itinerarios Culturales por Navarra».

Conferencias sobre Etnografía, de Odón Ulibarrena

Durante los pasados meses de Diciembre de 1981 y Enero de 1982, el conservador del Museo Etnográfico de Berrioplano, Odón Ulibarrena, ofreció un ciclo de conferencias sobre temas diversos de etnografía, dirigido a los profesores de los Colegios Públicos de Navarra. El ciclo estuvo organizado por la Dirección de Educación de la Diputación Foral y tuvo lugar, simultáneamente, en las localidades de Tudela y Villava. Aparte de las exposiciones verbales del Sr. Ulibarrena, en cada conferencia se ofreció a los asistentes la proyección de películas o diapositivas sobre los temas tratados.

Odón Ulibarrena es autor conocido en el campo de la investigación etnográfica y, especialmente entre los lectores de la revista «Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra».

Acuerdo entre la Institución «Príncipe de Viana» y la Caja de Ahorros de Navarra sobre Salas de Cultura

En el mes de marzo, la Institución «Príncipe de Viana» y la Caja de Ahorros de Navarra firmaron un acuerdo de cooperación sobre la gestión, a lo largo del presente año, de las ocho Salas de Cultura que la citada Caja tiene establecidas en Navarra.

Según el acuerdo, las actividades de las Salas (exposiciones, conferencias, conciertos, cine, teatro, etc.) y sus gastos derivados, son pagados, a partes iguales, por la C.A.N. y la Diputación Foral, a cuyo fin, cada entidad ha destinado la cantidad de diez millones de pesetas. Aparte, la Caja de Ahorros de Navarra se hace cargo de los gastos generales, de personal y mantenimiento de los locales, y la Diputación hace lo propio con los gastos de publicidad.

Las salas a las que afecta este acuerdo están ubicadas en las localidades de Pamplona, Tudela, Estella, Burlada, Sangüesa, Villafranca, San Adrián y Valtierra.

Semana Cultural de Cataluña

Con el patrocinio de la Institución «Príncipe de Viana», tuvo lugar en Pamplona entre los días 23 y 29 de abril, la Semana Cultural Catalana, organizada por el Círculo Catalán y que contó en su programación con un festival folklórico navarro-catalán, una exposición filatélica y diversos actos religiosos y de hermandad.

No obstante, el elemento más destacado de la programación fue la conferencia sobre Historia de las relaciones de Navarra y Cataluña que ofreció el historiador José M.^a Ainaud de Lasarte el día 26.

El Sr. Ainaud de Lasarte, que ocupa un escaño del Parlamento Catalán, visitó durante la mañana de ese mismo día al Presidente de la Diputación Foral, D. Juan Manuel Arza Muñuzuri y le manifestó su gran satisfacción por encontrarse en Navarra.

En su conferencia, el historiador catalán fue presentado por el Presidente del Parlamento Foral D. Víctor Manuel Arbeloa y por el Presidente del Círculo Catalán en Navarra, D. José Pelegri Marimón.

Concurso de embellecimiento de pueblos

Ciento cincuenta y cuatro propietarios de viviendas particulares, el Ayuntamiento de Ribaforada, la Parroquia de Ciriza y dos industrias, fueron premiados este año dentro del Concurso de Embellecimiento de Pueblos y Conjuntos Urbanos de Navarra, organizado por la Diputación Foral a través de su Dirección de Turismo, Bibliotecas y Cultura Popular.

El Concurso, que viene celebrándose desde 1965, tiene por finalidad estimular y premiar a los Ayuntamientos, Concejos y Lugares, particulares y párrocos que más se distingan en el embellecimiento, mejora y ornato de los pueblos de Navarra.

En la presente edición, de los 154 particulares premiados por el embellecimiento de sus casas, 36 pertenecen a la Merindad de Estella, 33 a la de Tudela, 30 a la de Pamplona, 29 a la de Olite y 26 a la de Sangüesa. Todos ellos recibieron un diploma conmemorativo y 20.000 pesetas de premio, al igual que el Párroco de Ciriza, Don Manuel Urzainqui Hualde, premiado por la obra de repristinación realizada en la parroquia de la localidad.

Hubo localidades navarras que destacaron por el elevado número de premios recaídos

en los propietarios de sus casas. Así, 9 premios fueron para particulares de Ujué y otros tantos para Castejón; 7 para Lerín, 6 para Mélida, 5 para Valtierra, 4 para Elizondo y Aibar, etc.

Por otra parte, el Ayuntamiento de Ribaforada recibió un premio de 250.000 pesetas por las obras de habilitación de parque-jardín realizadas en las inmediaciones del Colegio Nacional y del Campo de Fútbol, así como por la construcción de un muro-mirador sobre el río Ebro con plantación de árboles y zona verde en la orilla del mismo río. Todo ello ha supuesto una inversión municipal de 1.800.000 pesetas. Además, el Alcalde de Ribaforada, Don Félix Buil Martínez, recibió una medalla personal conmemorativa del premio. También se concederán dos Placas de Plata a las instalaciones de Muebles Jaucasa, de Huar-te-Pamplona y de Conservas Ochoa S.A., de Ribaforada, respectivamente, al haberse distinguido por el cuidado, ornato y presentación exterior de sus pabellones y servicios. El Vicepresidente de la Diputación Foral, Don Jesús Malón Nicolao, que presidió el acto, felicitó a los asistentes por los premios obtenidos y por el esfuerzo que ellos suponen. «Navarra es un pueblo viejo con raigambre e historia -dijo a continuación- que sabe sentirse a gusto en sus casas y en sus pueblos, y que valora altamente lo que le es propio conservando, al mismo tiempo, el legado de sus mayores. Por todo ello, debemos esforzarnos en convenir nuestros pueblos en lugares de convivencia y sentimiento, de paz y de progreso, donde nuestras gentes estén orgullosas de vivir ahí y posean una calidad de vida, que les permita en cada momento decidir lo mejor para ellos y para sus hijos».



Robo y recuperación del retablo esmaltado de San Miguel de Aralar

Era el 20 de Noviembre de 1981. A las diez y diez de la noche, el coche del Presidente de la Diputación Foral atravesaba el umbral renacentista del Museo de Navarra y su llegada al patio interior del recinto concentró las miradas de las decenas de personas que allí esperaban desde hacía más de una hora. Del capó trasero del automóvil se sacaron tres maletas granate, de tamaños diferentes, que fueron conducidas a la Sala XXXI del Museo, estancia de seguridad



especial donde se exhiben la arqueta hispano árabe de marfil y diversos objetos de orfebrería. Una por una, las maletas fueron abiertas y en su interior, entre trozos de papel y porspán, brillaron las piezas de cobre esmaltado. Eran los Esmaltes del Retablo de San Miguel de Aralar, un conjunto artístico de finales del siglo XII que hace punto y aparte en la historia de la orfebrería medieval europea, un frontal que ha predicado durante siglos, desde la modesta oscuridad de la ermita de la cumbre de Aralar, el arte y el misticismo del espíritu medieval de Navarra, del sentir de una época en que el viejo Reino estaba relacionado, por bodas y empresas comunes, con los reinos y principados de toda Europa.

Los esmaltes de Aralar, la mayor parte de los que componen el retablo, volvían así a Navarra 25 meses después de que fueran arrancados de su soporte de madera y robados del Santuario de San Miguel in Excelsis. Desde aquella negra noche del 25 al 26 de Octubre de 1979 en que unos ladrones penetraron en el Santuario y se llevaron todos los esmaltes, muchas vicisitudes se han sucedido en diversos escenarios de Europa, que, como si se tratara de un guión de película policiaca con final feliz, concluye-

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

ron con el retorno a casa de la pieza robada, la alegría general y un mayor aprecio de todos por esta joya de la historia y el arte navarros.

Octubre 1979. El Robo

El viento soplaba fuerte y el frío se dejaba sentir en la cumbre de Aralar en la tarde de aquel jueves 25 de octubre de 1979. Un grupo reducido de personas del Valle de Araiz, que habían comido en la Hospedería, celebraban a las seis de la tarde la Eucaristía en el Santuario, recordando una efemérides familiar. En el presbiterio del templo, tras un grueso cristal de protección, relucían los esmaltes del siglo XII -reyes, apóstoles, alegorías...- dispuestos en forma de retablo por el orfebre pamplonés Manuel Beramendi, doscientos años atrás.

Poco se imaginaban los presentes, devotos de San Miguel y asiduos del Santuario, que iban a ser los últimos en ver el retablo esmaltado de Aralar antes de que sus piezas fueran desmontadas y llevadas por unos ladrones a cientos de kilómetros de los límites de Navarra.

Hacia las ocho de la tarde, uno de los empleados de la Hospedería cerró la puerta del Santuario. Lo hizo del mismo modo que se hacía todos los días, o quizás con algo más de cuidado ya que el día anterior se había encontrado levantada una losa de piedra del presbiterio que cubre los registros de la luz. A este detalle, sin embargo, no se le había dado mayor importancia porque ya en otras ocasiones, chavales o curiosos habían movido alguna cosa de su sitio. Pero, a pesar de todo, el Capellán del Santuario, Don Inocencio Ayerbe, había insistido en el cuidado a tener con las visitas y en no dejar nunca la iglesia abierta.

La noche pasó sin incidencias destacables para los siete habitantes de la Hospedería del Santuario. A la mañana siguiente, a primera hora, el Capellán viajó a Pamplona para realizar unas visitas. El Santuario no se abrió hasta la una de la tarde, hora en que llegó un grupo de geólogos que realizaban una visita práctica a la Sierra de Aralar tras haber asistido en Pamplona, durante los días anteriores, a un simposium sobre Hidrogeología. Doña Dolores Huarte, empleada de la Hospedería, fue a abrir la puerta a los geólogos y al entrar al templo encontró cajones revueltos en la sacristía, puertas forzadas, y lo más espeluznante, el retablo principal despojado de todos sus esmaltes.

Con el estupor y la amargura producidos por la tremenda sorpresa, se dio aviso a la Guardia Civil, al Arzobispado y a la Diputación Foral.

Estudiando los desperfectos causados, se establecieron hipótesis sobre las caracterís-

ticas del robo. Debieron perpetrarlo de tres a cinco ladrones, alguno de los cuales parece que se escondió en el interior del templo desde la tarde y abrió paso, entrada ya la noche, a sus cómplices. Arrancaron el pesado cristal de protección y fueron desmontando -al principio se dijo que con mucho cuidado y luego se comprobó que no con tanto- cada una de las piezas que componen el retablo, desde la mandorla central hasta los pequeños esmaltes circulares con alegorías y motivos vegetales, pasando por todo tipo de elementos menores (columnillas de filigrana, cabujones, etc.). Además descerrajaron una arqueta en la que había dinero destinado al culto y se llevaron los billetes, arrojando al suelo las monedas. La imagen del Arcángel San Miguel, relicario dorado con un fragmento del Lignum Crucis, quedó intacto a pesar de que los ladrones tuvieron en su mano las llaves de la alacena enrejada en que se guarda.

No puede saberse cuanto tiempo tardaron los ladrones en llevar a cabo el robo. Se habló de cuatro o cinco horas, pero nadie los vio ni los oyó; ni siquiera los perros de la Hospedería ladraron durante aquella noche. Ninguna pista quedó, ningún camino abierto se vio, en los primeros momentos, hacia la captura de los ladrones y la recuperación de los esmaltes.

La noticia consternó y angustió a todo Navarra. El mismo día 26, la Diputación Foral difundió un comunicado oficial para informar del robo sacrilego sufrido por «una de las joyas más importantes del patrimonio artístico de Navarra». Se daba cuenta de las gestiones realizadas al respecto y se terminaba haciendo un llamamiento a los autores del robo para que devolvieran los esmaltes.

También se dirigió a los autores del hecho, en una nota pública, el Arzobispo de Pamplona. «No sé si estas líneas llegarán -decía Don José María Cirarda- a manos de quienes tienen en este momento nuestros esmaltes de San Miguel in Excelsis. En la esperanza de que puedan leerlas, y aún a costa de ser calificado por algunos de ingenuo porque creo en la bondad de todo corazón humano, les ruego con toda el alma, por su propio bien y por el de nuestro pueblo, que arrepentidos de su acción, nos devuelvan cuanto nos han robado».

Para cuando estas notas se publicaron, parece ser que los ladrones y su botín se hallaban muy lejos de Navarra, tras haber atravesado la frontera francesa, muy posiblemente antes de que la noticia del robo se conociera.

En los comentarios de los navarros quedó el amargo lamento de lo ya inevitable y una lejana, remotísima esperanza de que quizás alguien, algún día, pudiera darnos la buenisima noticia del rescate del retablo.

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

Marzo 1981. El primer hallazgo, en París

Las dos primeras noticias sobre la recuperación de los esmaltes fueron falsas. La primera se difundió a los pocos días del robo -el 2 de Noviembre- y hablaba de un barco colombiano detenido en Canarias con contrabando artístico. Meses más tarde, en relación con un alijo de obras de arte aprehendido en Parla (Madrid), se hablaba también de posible recuperación del retablo de Aralar. En ambas ocasiones, las suposiciones no fueron confirmadas y el recobrar los esmaltes no pasó del rumor y el malentendido.

En el otoño de 1980, la Institución «Príncipe de Viana» elaboró un dossier fotográfico de gran detalle sobre el retablo robado y envió ejemplares del mismo a los puntos más estratégicos del tráfico ilegal de arte de todo el mundo.

En este compás de espera, sin ningún indicio concreto de que los esmaltes pudieran aparecer, llega el mes de marzo de 1981.

El día 5 de este mes, la Policía Francesa detiene en París, mientras realizaba un «control rutinario», a Carlos Baz Ibaceta, empleado de una Agencia de Viajes, y natural de Lugo, que tenía en su posesión varias piezas del retablo.

La noticia se hizo pública en Navarra a través de una comunicación al Presidente de la Diputación Foral del Juzgado de Instrucción n.º 2, encargado de seguir la causa del robo. El Juez pedía que por parte de técnicos en arte de la Institución «Príncipe de Viana», se hiciera una valoración del retablo, «algunas de cuyas piezas -decía la comunicación- han sido recuperadas en París por la Policía Francesa». Nada se concretaba de cuántas ni cuáles eran estas piezas y aunque la incredulidad fue la primera reacción a la noticia, pronto pudo saberse, por contactos mantenidos con la Policía Francesa a través de la Embajada de España en París, que las piezas eran 20 y correspondían a la parte superior del retablo, formada por esmaltes de menor tamaño que el resto.

El Vicepresidente de la Diputación Foral, Don Jesús Malón Nicolao y el Director de la Institución «Príncipe de Viana», Don Fernando Redón Huici, viajaron a París en los primeros días del mes de Abril para solicitar el traslado a Navarra de los esmaltes rescatados.

En la caja fuerte del Museo del Louvre contemplaron los esmaltes recobrados, depositados allí por la Policía mientras se realizaban los trámites judiciales. También pudieron observar una gran habitación llena de objetos de arte, en la que la Policía Francesa guardaba numerosas obras aprehendidas a traficantes ilegales, muchas de ellas robadas en lugares indeterminados de España, y que permanecen allí a la espera de ser reclama-

das por sus legítimos dueños, los cuales, indudablemente, no saben de su recuperación y las dan por perdidas.

Un sobresalto se llevaron el Diputado Malón y el Director de «Príncipe de Viana» cuando uno de los policías franceses que les atendió, hablando de los esmaltes de Aralar y otros objetos recuperados les dijo: «y en esta habitación de al lado tenemos la Madona». ¡Madre mía, la Madona! -se miraron los dos pensando que el policía les iba a enseñar el esmalte central del retablo, el mayor de todos que representa a la Virgen con el Niño-. Y el policía les condujo a la habitación contigua y les enseñó una pintura al óleo del siglo XVII representando a la Virgen María, robada al parecer en el Levante Español. ¡Ay, la Madona!

De todas formas, aunque no llegó a aparecer la mandorla central del retablo, y los esmaltes recuperados suponían algo menos de la quinta parte de la superficie de las piezas robadas, quedaron abiertas las esperanzas de llegar a una recuperación generalizada del retablo. Esta es la impresión que los comisionados navarros sacaron después de que los policías franceses les explicaran los pormenores de la recuperación. En realidad, la Policía Francesa andaba siguiendo la pista a los esmaltes robados en el Museo de Limoges en la Nochevieja de 1980, en lo que se llegó a considerar como un «golpe genial». En seis minutos, mientras sonaban las campanas del Año Nuevo, los ladrones arramblaron todo el Museo de Esmaltes medievales. El despliegue policial que se organizó como consecuencia del robo, fue impresionante y en una de sus acciones de búsqueda, aparecieron veinte piezas esmaltadas que, según los propios policías, eran utilizadas por los traficantes como muestra del grueso de la mercancía. Gracias a la documentación enviada meses antes desde Pamplona sobre el retablo robado en Octubre de 1979, pudo comprobarse que los esmaltes hallados pertenecían al conjunto del Santuario de San Miguel de Aralar y que, muy probablemente, el grueso de la mercancía a que aludían los policías franceses, era el resto del retablo, al que la Interpol continuaba siguiendo la pista.

Por eso, cuando el Vicepresidente de la Diputación y Fernando Redón regresaron a Navarra después de dos jornadas en París, su impresión era de optimismo ante la recuperación total del retablo. A pesar de ello, no se podía determinar ni qué, ni cuándo, ni dónde se iba a recobrar el resto del conjunto.

Los 20 esmaltes recuperados siguieron, no obstante, esperando el fin de las diligencias judiciales en la cámara del Louvre, donde los contemplaron los representantes de la Diputación Foral y a donde no pudieron acceder los dos periodistas navarros que

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

acompañaron a éstos en la visita, Beatriz Sotillos y Jorge Nagore, de «Deia», y Carlos Erce, de «Diario de Navarra».

El 29 de Abril, los esmaltes pasaron a la caja fuerte de la Embajada Española en París y allí permanecieron por espacio de algo menos de un mes hasta que, nuevamente el Diputado Malón y el Director de la Institución «Príncipe de Viana», debidamente acreditados por la Diputación Foral y el Arzobispo de Pamplona, propietario legal de los esmaltes, acudieron a la capital francesa para proceder al traslado hasta Navarra de las piezas recuperadas.

En la mañana del día 26 de mayo de 1981, el embajador español Miguel Solano hizo entrega de los esmaltes a los comisionados, quienes viajaron en línea aérea hasta Biarritz y cruzaron la frontera española por el paso guipuzcoano de Birratou. En todo el viaje estuvieron escoltados por el Jefe de la Policía Foral de Navarra, Luis Lezana Odriozola.

Y a las seis y media de ese mismo día, justo 19 meses después de que se produjera el robo, llegaron al Museo de Navarra los primeros esmaltes recuperados. De un maletín plateado con embalajes internos de algodón, fueron surgiendo ante la admiración de los presentes, una por una, las veinte piezas esmaltadas. Allí estaban el Delegado de Arte Sacro del Arzobispado, Don Jesús María Omeñaca, la Directora del Museo, María Angeles Mezquiriz y los periodistas que habían sido avisados en el último momento, por razones de la seguridad necesaria para el traslado.

A partir del día siguiente, 27 de mayo, los esmaltes se expusieron en el Museo y fueron numerosos los navarros que acudieron a contemplar los esmaltes recuperados, mostrando siempre el anhelo de que pronto llegara a sus oídos otra buena noticia que les hablara del hallazgo de las piezas restantes.

Julio 1981. Rocambolesco rescate en Roma

La buena noticia no se hizo mucho de rogar. Llegó cuando Pamplona se hallaba inmersa en esa fiesta total y abierta a propios y extraños que supone los Sanfermines. Unos Sanfermines en los que el programa oficial reproducía en sus páginas centrales una fotografía del Retablo de Aralar.

Justo cuando se iniciaba el fin de semana de las fiestas y las calles de la ciudad se abarrotaban de visitantes, llegó la noticia procedente de Roma: «Carabineros italianos han recuperado parte de las piezas del retablo de San Miguel como fruto de una delicada operación en la que, además, se ha

conseguido detener a cinco traficantes de obras de arte». Así decía el despacho de la Agencia Efe surgido de los teletipos a primeras horas de la tarde del 11 de Julio de 1981. En un primer momento no se supo la magnitud de la recuperación pues se desconocía el número de piezas rescatadas por la policía. Fue unas horas más tarde cuando la confirmación de la noticia aportó el dato concreto de que los esmaltes recuperados eran 15 -el total de los que faltaban era 19- y que entre ellos se hallaba la mandorla central (además se habían recuperado 16 columnillas doradas y con pedrería). Es decir, que la recuperación comprendía la casi totalidad del Retablo.

Las reacciones de entusiasmo y alborozo fueron inmediatas a la difusión de la noticia. El Presidente Arza manifestaba que suponía una satisfacción para todos los navarros porque el Retablo es un elemento clave del patrimonio histórico y cultural de esta tierra.

El Vicario General de la Diócesis de Pamplona, Pedro María Zabalza mostraba su alegría diciendo que su reacción ante las primeras y confusas noticias fue rezar un Avemaría delante de la foto del retablo que tiene en su casa, «para que la noticia fuese verdad». El mismo júbilo mostraban el Arzobispo Don José María Cirarda, que se hallaba de viaje pastoral por Japón, el Delegado de Arte del Arzobispado, Don Jesús María Omeñaca y el Capellán del Santuario de Aralar, Don Inocencio Ayerbe quien, sin terminar de creerse la noticia, afirmaba que si fuera cierto sería «una alegría desbordante».

La noticia se confirmó debidamente y pudieron conocerse todos los pormenores de la estrategia policial seguida para recuperar los esmaltes, estrategia que más parece propia del guión de una película de detectives que de un hecho real.

El periodista Gabriel Imbuluzqueta Alcasena, que una vez conocida la noticia de la recuperación acudió inmediatamente a Roma como enviado especial de «Diario de Navarra», fue el primer y único navarro que vio en la capital italiana los esmaltes allí recuperados.

Con las informaciones facilitadas por los carabineros italianos reconstruyó para los lectores de su periódico la historia de la que son protagonistas los policías de Italia y España y cinco miembros de una banda de delincuentes -según algunos ligada al grupo internacional de traficantes conocido como «Clan de los Marsellese»- que respondían a los siguientes nombres: ANDRÉS DOMINIQUE, español, al parecel: con nombre cambiado, de 45 años; SALVATORE CA-

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

RUSO, natural de Francoforte (Sicilia), de 34 años y residente en Milán; GIOVANNI CARUSO, hermano del anterior, de 45 años y con residencia también en Milán; GIUSEPPE CAUDULLO, nacido en Belpasso (Italia), de 26 años y buscado por la policía italiana; MARCELLE BUSSON, francesa nacida en Breteville Sur Laiza en 1938 y que convivía con Andrés Dominique.

Siguiendo el relato de los hechos que hizo Gabriel Imbuluzqueta, sabemos que en el mes de junio de 1981, Andrés Dominique aparece en Milán portando todas las piezas que posteriormente serían recuperadas (15 esmaltes y 16 columnillas). Salvatore Caruso, conchabado con el anterior, difunde por los círculos de tráfico ilegal de arte, que conoce dónde están los esmaltes y pide a cambio de la información una recompensa. La noticia llega hasta la policía italiana y un oficial de la Legión de Carabineros de Reparto Operativo se hace pasar por coleccionista y contacta con Caruso. Le ofrece unas condiciones de compra que no son aceptadas por el intermediario Caruso y el trato no llega a cerrarse.

Mientras tanto la policía italiana contacta con la española, que envía un funcionario de la Brigada Central de Policía Judicial denominado José Luis (su verdadero nombre era Jaime Calatayud) y con él se inicia una nueva tentativa.

El carabinieri que actuaba como supuesto coleccionista se ofrece a Caruso como intermediario para vender los esmaltes de forma secreta al Gobierno Español que, según se hacía ver, por razones de prestigio quería recuperar la obra robada por el medio que fuera. Caruso y José Luis, que actuaba como el representante español enviado para realizar la pretendida compra, tienen un primer contacto sobre el tema; al tratar del precio, Caruso pide mil millones de liras (unos noventa de pesetas) y el supuesto enviado español se niega tajantemente a pagar ese precio.

Días más tarde, en un nuevo contacto, Caruso y José Luis llegan a un acuerdo sobre el precio de la compraventa: sería de ciento veinte millones de liras (unos diez millones de pesetas). No obstante, el español objetó que necesitaba garantías de que las piezas que iba a adquirir eran las auténticas y que para ello deberían ser examinadas por un experto del Ministerio de Cultura español. Durante todos estos días en que se producían los contactos, Caruso era observado constantemente por la policía italiana. Así se supo que se hospedaba en un hotel de la localidad de Ostia, próxima a Roma, y que mantenía contactos con diversas perso-

nas dentro de un coche Mercedes, de matrícula alemana.

Como Caruso había aceptado que un experto español examinara los esmaltes antes de la compra, viajó rápidamente desde Madrid un supuesto especialista en Bellas Artes, que en realidad era otro policía español, denominado Antonio González Pacheco. Concluyendo todos los preparativos, los españoles alquilaron una suite en el hotel Cavalieri Hilton de Roma, que fue fuerte y discretamente vigilado por la policía italiana, algunos de cuyos miembros se hicieron pasar por empleados del establecimiento. Asimismo, el supuesto experto español contó con un automóvil Fiat 131, de matrícula romana falsa y pegatinas del Cuerpo Diplomático, para hacer más creíble su falsa condición.

Con todo dispuesto, los españoles citaron a Caruso en el Hotel Cavalieri, elegante establecimiento situado en Monte Mario, una de las colinas que rodean la ciudad de Roma. A las cinco de la tarde del día 10 de julio, Caruso acudió puntualmente a la cita y exigió del «experto» que le siguiera con su coche del Cuerpo Diplomático, sin ningún otro testigo, exceptuando el chófer del citado coche que, a su vez era otro policía italiano disfrazado. Así emprendieron el viaje, Caruso en su Mercedes alemán y los dos policías en el Fiat 131, hasta Ostia. A la altura del balneario Tibidabo, el siciliano se detuvo y comunicó al supuesto experto que debía permanecer esperándole durante unos minutos.

Caruso acudió con su coche hasta un automóvil Rover de matrícula Suiza en cuyo interior se encontraban Giuseppe Caudullo, Andrés Dominique, Marcelle Busson y Giovanni Caruso. Sacaron del Rover una pesada maleta en la que se contenían los esmaltes y la colocaron en el interior del Mercedes de Caruso. Todas esas operaciones fueron observadas por la policía italiana, que discretamente vigilaba la zona.

Cinco minutos después de su partida -siempre siguiendo el relato de Gabriel Imbuluzqueta-, Caruso volvía al lugar en que se había quedado el Fiat 131. En el mismo portamaletas del Mercedes, Caruso mostró los esmaltes al español y éste afirmó que las piezas eran auténticas. El «experto» español le dijo a Caruso que debían regresar al hotel puesto que el dinero lo tenía en su caja fuerte, y así lo hicieron. Mientras tanto, el Rover, con sus cuatro ocupantes, fue hasta el aeropuerto de Fiumicino, donde se quedaron Andrés Dominique y Marcelle Busson; los dos restantes, Giovanni Caruso y Giuseppe Caudullo continuaron hasta la estación de Términi.

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

A la llegada al hotel de Caruso y Antonio, el pretendido representante del gobierno español (policía Jaime Calatayud) preguntó a Caruso si quería esperar en el hall o subir a la suite hasta que sacaran el dinero de la caja fuerte. Caruso se decidió por la suite y allí subió acompañado por el supuesto chofer oficial que cargó con la pesada maleta. Mientras esperaban la entrega del dinero de la «venta», varios carabinieri entraron en la suite a detener a Caruso de forma tan sorpresiva que no tuvo ninguna posibilidad de oponerse.

En los primeros momentos, el detenido afirmó reiteradamente que actuaba solo y que nadie más estaba metido en el asunto. Estas afirmaciones dejó de hacerlas cuando, al llegar a la comisaría, se encontró con sus cuatro compañeros que habían sido detenidos minutos antes en el aeropuerto de Fiumichino y en la estación de Términi.

En el Rover que conducía Caudullo se encontraron también dos esmaltes, que la banda había separado del resto del conjunto con el fin de traficar con ellos aparte. También fueron aprehendidas a los miembros de la banda, dos pistolas de diseño antiguo.

Así fue, pues, cómo la Policía de Italia con más de 30 hombres al mando del Mayor Domenico Cagrazzo y del Capitán Antonio Ragusa, Jefe de la III Sección de Reparto Operativo de los Carabinieri, y en colaboración con los policías españoles, recuperaron la práctica totalidad de los esmaltes de Aralar que faltaban.

Noviembre 1981. Regreso y restauración

Los trámites judiciales y burocráticos se alargaron mucho más de lo previsto para trasladar los esmaltes recuperados en Roma hasta Navarra. En un primer momento se habló de que en diez o quince días, los esmaltes podrían volver. Un poco más tarde se dijo que en septiembre, por aquello de las vacaciones judiciales de agosto, y la realidad del regreso no tuvo lugar hasta el mes de noviembre. Durante todo este tiempo, mientras se realizaban los trámites necesarios, el retablo estuvo custodiado en un Museo romano. Allí fue reconocido oficialmente por la funcionada del Ministerio de Cultura español, Doña Araceli Pereda. El día 19 de Noviembre de 1981, los esmaltes fueron llevados a la Embajada española en Italia. Al día siguiente serían trasladados hasta Madrid como valija diplomática autoconducida, a bordo del Boeing de Iberia «Tablas de Daimiel», que efectuó su llegada

al aeropuerto de Barajas a las tres y media de la tarde. Portando las tres maletas que contenían los esmaltes venían Araceli Pereda y varios policías españoles. Al pie del avión esperaban la llegada el Ministro de Cultura, Iñigo Cavero y el Presidente de la Diputación Foral, Juan Manuel Arza.

Unos minutos más tarde, en la Sala de Autoridades del Aeropuerto, entre la alegría de todos, se explicaba a los periodistas las circunstancias de la recuperación y del traslado. Estaban presentes además del Ministro y del Presidente Arza, el Subsecretario de Cultura, Eugenio Nasarre, el Director General de Bellas Artes, Javier Tusell; el Director General de la Policía, José Luis Fernández Dopico; El Delegado Provincial de Cultural en Navarra, Don Joaquín Sagüés y los policías González Pacheco y Calatayud, participantes en la operación de rescate de las piezas.

El Ministro, tras mostrar a los presentes la mandorla central del retablo, hizo entrega oficial al Presidente de la Diputación Foral de las tres maletas en que se contenían los esmaltes y éste las introdujo en su coche oficial afirmando que «los esmaltes de Aralar ya han entrado en territorio foral».

El coche del Presidente, escoltado por vehículos de la Policía Foral y un coche Z de la Policía Nacional y acompañado de otro en el que viajaban los policías que intervinieron en la recuperación, salió del aeropuerto de Barajas a las cuatro y media de la tarde con destino a Pamplona. El viaje se realizó, en algunos tramos, por recorridos diferentes al del itinerario habitual, lo que provocó el retraso de una hora en la llegada al Museo de Navarra.

Una vez depositados los esmaltes en la Sala XXXI, el Presidente Arza manifestaba a los periodistas congregados su inconmensurable satisfacción por vivir el momento del regreso de los esmaltes robados. «Me parece que este es un momento ideal -dijo- para que, sintiendo la alegría de la joya perdida, añorada y por fin recuperada, reconozcamos claramente la necesidad de proteger nuestro patrimonio artístico común de forma eficaz, de protegerlo contra los expolios intencionados, contra los efectos del paso del tiempo y -lo que no es menos importante- contra la ignorancia y la falta de aprecio».

«A mí me gustaría -terminó diciendo Juan Manuel Arza- que todo el pueblo de Navarra, al admirar la espiritual perfección de estos esmaltes felizmente recuperados, sintiera más profundamente el amor a esta tierra, a su Historia y a la labor de sus artistas que, en todos los tiempos, han sabido sublimar la realidad de cada día alzan-

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

dola hasta la categoría de lo imperecedero, de lo universal».

Junto al Presidente Arza, se hallaban en el Museo, entre otras personas, el Diputado Foral de Cultura Jesús Malón, el Director de la Institución «Príncipe de Viana» Fernando Redón, el Vicario General de la Diócesis Pedro María Zabalza y Jesús María Omeñaca, Delegado de Arte Sacro del Arzobispado.

Los esmaltes fueron colocados en una vitrina de la Sala de protección especial y desde el día siguiente, 21 de noviembre, pudieron ser contemplados por el público. Hasta las Navidades, gran cantidad de navarros acudieron al Museo para ver las joyas recuperadas. Después de estas fiestas, se iniciaron los trabajos de estudio, limpieza y restauración de los esmaltes. El 22 de enero de 1982 se trasladó desde el Santuario de Aralar el soporte de madera del retablo para proceder a la recomposición del conjunto respetando con toda la fidelidad posible la disposición que presentaba inmediatamente antes del robo. El 8 de febrero llegó a Pamplona para admirar las piezas rescatadas, la especialista en esmaltes medievales Mme. Marie Madeleine Gauthier, Profesora del Centro de Investigación Científica (CMRS) francés y autora de varias publicaciones sobre el retablo.

Un mes más tarde, el 8 de marzo, llegaba la noticia de la aparición de otro esmalte más, la figura de un apóstol, encontrada por la Policía Belga en la ciudad de Gante. El agregado cultural de la Embajada de España en Bélgica, Rafael del Valle, había identificado como auténtico el esmalte a través de un ejemplar del dossier enviado por la Institución «Príncipe de Viana» en otoño de 1980 a diversos puntos clave del mercado internacional de arte.

Cuando la pieza encontrada sea trasladada a Navarra, únicamente restarán por recuperar otras tres -la figura de un Rey Mago y dos medallones esmaltados de la parte superior del retablo- además de otros fragmentos menores como un cabujón ovalado y parte de los pequeños arcos de pedrería que rodean las figuras.

Así fue, así sucedió el robo y la recuperación de los esmaltes que hoy permanecen en la seguridad del Museo de Navarra bajo una polémica constante sobre su ubicación definitiva, polémica en la que se conjugan el retorno al Santuario de Aralar, lugar para el que, al parecer, fueron realizados, con la necesidad de unas medidas de seguridad que, hoy por hoy, el Santuario no posee y que su ubicación aislada de todo núcleo habitado las hace especialmente complicadas.

Como recuerdo perenne de esta historia, figurarán los huecos que el retablo, una vez restaurado, presentará en los lugares de los tres esmaltes que faltan por recuperar. Ellos serán el signo palmario de las vicisitudes sufridas por el retablo, de la inmensa suerte que ha supuesto su rescate y de lo necesario que nos es esforzarnos por conocer, querer y defender todo nuestro patrimonio artístico, legado de nuestra historia que debemos conservar para la admiración de las generaciones que nos sucedan.



Trabajos de limpieza y estudio de la imagen de Nuestra Señora de Jerusalén, de Artajona

La imagen de Nuestra Señora de Jerusalén, de Artajona, fue trasladada en el mes de abril al Museo de Navarra para ser sometida a un tratamiento de limpieza y a un estudio detallado en el laboratorio de restauración especializado que el Museo posee. Todo ello como medidas previas a la exhibición de la imagen dentro del marco de la exposición de esmaltes medievales navarros, con el Retablo esmaltado de San Miguel de Aralar a la cabeza, prevista para el mes de junio próximo.

La imagen fue trasladada el día 13 de abril por representantes de la Institución «Príncipe de Viana» y del Arzobispado de Pamplona. Tras los trabajos de limpieza y estudio, la imagen fue devuelta de nuevo a su Basílica de Artajona, donde permaneció durante la celebración de la Novena Mariana en su honor, que tiene lugar anualmente entre los días 15 al 23 de mayo.

La imagen de la Virgen de Jerusalén es una pieza que data del siglo XIII y que está realizada en cobre dorado y esmaltado de acuerdo con los cánones de la escuela de Limoges. Representa a la Virgen María sentada y con el Niño sobre su rodilla izquierda. Mide 31 cm. de alto y en trono se contienen representaciones esmaltadas de los Apóstoles y de los sacrificios de Caín y Abel.

El nombre de Virgen de Jerusalén lo recibe de la leyenda que narra su hallazgo en esta ciudad santa cuando Godofredo de Bouillón, en 1099, la conquistó llevando como Capitán de sus huestes al artajonés

Florentino Lasterra, que recibió la imagen, según la leyenda, como premio a sus hazañas.

Jubilación de Raimundo Aldea Eguilaz, Asesor Jurídico de la Diputación Foral y escritor de temas sobre Derecho Foral Navarro

El día 10 de mayo se jubiló como Titular de la Asesoría Jurídica Central y como funcionario de la Diputación Foral de Navarra, D. Raimundo Aldea Eguilaz, tras haber prestado sus servicios durante más de 43 años ininterrumpidos, en los que sucesivamente ha desempeñado los puestos de Oficial Administrativo, Letrado, Director de Administración Municipal y Vicesecretario de la Corporación Foral, además del ocupado hasta el momento presente al frente de la Asesoría Jurídica Central.

D. Raimundo Aldea nació en Obanos en mayo de 1916 e ingresó en la Diputación Foral el 15 de junio de 1938. Es licenciado en Derecho y pertenece al Consejo de Estudios de Derecho Navarro. Ha publicado numerosos artículos y dictado conferencias sobre temas de Derecho Foral Navarro, en los que es un reconocido especialista. Es autor de la publicación «Los Derechos de Navarra», Prontuario de Divulgación Foral, editada en 1957 por la Institución «Príncipe de Viana», y otra que le valió el Premio Olave, así como de varios estudios de análisis y divulgación de las Instituciones, naturaleza jurídica y características peculiares del Régimen Foral de Navarra.

En los últimos meses, el Sr. Aldea ha asesorado jurídicamente a la Comisión navarra que ha negociado el texto de la futura Ley Orgánica de Reintegración y Amejoramiento del Régimen Foral.

Con motivo de aprobar su jubilación, la Diputación Foral expresó el reconocimiento de la constante y competente labor de foralista, llevada a cabo por D. Raimundo Aldea, «que con su saber, ha enriquecido la doctrina y el derecho positivo de nuestro Antiguo Reino».

Asimismo, en su acuerdo, la Corporación Foral se refería a «la entrega, eficacia y profesionalidad del Sr. Aldea para con esta Diputación Foral, dotes a las que unió su fervor por el Régimen Foral de Navarra.



D. Raimundo Aldea Eguilaz.

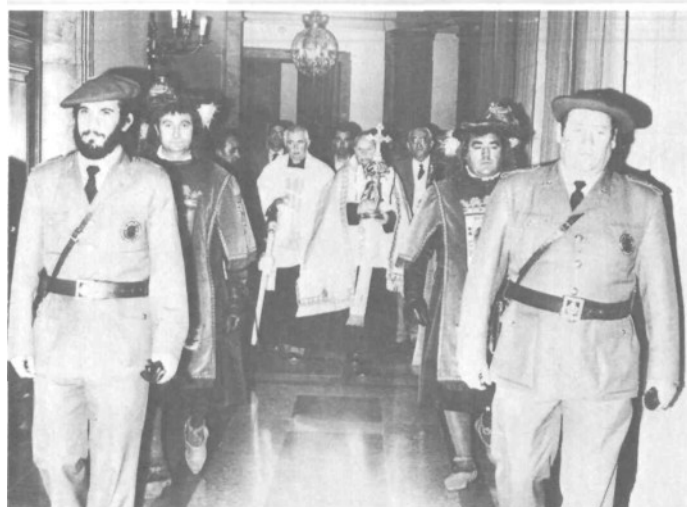


Tradicional visita de la efigie de San Miguel de Aralar al Palacio de Navarra

El día 21 de abril tuvo lugar la tradicional visita que, anualmente, realiza la efigie de San Miguel de Aralar al Palacio de Navarra, dentro del recorrido por las instituciones, templos y centros de Pamplona, a los que acude en la semana siguiente a la Pascua de Resurrección.

Pasadas las once de la mañana, la efigie llegó a la puerta principal del Palacio, donde fue recibida por la Corporación Foral, numerosos empleados de la Diputación y público, bajo los acordes del Himno de las Cortes de Navarra, interpretado por trompetas y timbales.

Siguiendo el rito tradicional el antiguo capellán de la Corporación, Don Honorato Armendáriz, portó la imagen hasta la capilla del Palacio, donde se celebró la Eucaristía. Ocuparon los sitios correspondientes el Presidente de la Diputación Foral, Don Juan Manuel Arza; los Diputados Forales Don Jesús Malón, Don Jesús Bueno Asín, Don Ángel Lasunción y Don Pedro Sánchez



La imagen de San Miguel de Aralar, portada por el capellán de la Diputación Foral, D. Honorato Armendáriz, en su visita anual al Palacio de Navarra.

de Muniáin, y el Secretario de la Corporación, Don Joaquín Gortari.

«San Miguel es protector de nuestro antiguo reino de Navarra dijo el celebrante en la homilía. A El debemos pedir que vele por nuestra tierra y nuestras gentes y que nos ayude a conservar la fe cristiana heredada de nuestros mayores». En el momento de las preces, el Sacerdote imploró «por las autoridades de Navarra, para que busquen el bien y la paz de todos y hagan de nuestro pueblo una gran familia unida por la justicia y el amor».

En la parte musical de la ceremonia intervinieron la Capilla de Música Mixta de la Catedral de Pamplona, con 17 voces, y una Orquesta de 10 profesores y alumnos del Conservatorio de Música «Pablo Sarasate», de la que formaba parte el solista de guitarra clásica Roberto Olabarrieta. Todo el conjunto ha estado dirigido por el Maestro de la Capilla de Música de la Catedral, Don Aurelio Sagaseta.

Interpretaron el Kyrie de la Misa 11 de Gregoriano, el Ave María del siglo XV, el Sanctus gregoriano de la Misa 12, el Benedictus de Perosi y la Coral de la Cantata 147 de Bach.

Una vez concluida la Santa Misa, los asistentes pasaron a adorar la reliquia del Lignum Crucis que porta la efigie, mientras sonaban las letrillas tradicionales de «Mikel gurra, zaizu Euskalherria» con la nueva orquestación de Aurelio Sagaseta.

Tras un breve recorrido por los pasillos del Palacio de Navarra, la efigie fue despedida, al igual que en la llegada, a los acordes del Himno de las Cortes de Navarra.

Puesta en funcionamiento del centro emisor de TV de la Higa de Monreal

El pasado mes de marzo se puso en funcionamiento el Centro Emisor de Televisión instalado en la cumbre de la Higa de Monreal, que fue inaugurado el día 12 con asistencia del presidente de la Diputación Foral y del Director General de Radiotelevisión Española, así como otras autoridades. La puesta en marcha de este Centro constituye un hito importante en la historia de las telecomunicaciones de Navarra pues supone asegurar un servicio autónomo en la recepción de TV así como la base para futuras realizaciones de mayor amplitud y calidad.

Este Centro Emisor de la Higa de Monreal está situado a 1.289 metros de altitud, sobre las calizas estribaciones de la Sierra de Alaiz. Constituye un excelente mirador desde donde se alcanza la vista de media Navarra y es, por lo tanto, un lugar muy adecuado para este tipo de instalaciones de TV, así como de las de Radio que está previsto instalar.

Las señales procedentes del Centro Emisor son recibidas directamente en una zona geográfica que alberga al 60% de la población navarra. En el resto del territorio foral, la señal televisiva será recibida mediante la red de repetidores, debidamente orientados, que se sitúan en diversas cumbres y lomas de nuestra geografía.

La inauguración del Centro Emisor de la Higa supone una meta a la que se ha llegado después de continuas gestiones llevadas a cabo entre la Diputación Foral y el Estado, a través de sus organismos de Radiotelevisión, para ofrecer en Navarra una señal de TV de alta calidad.

Algunos pasos importantes de estas gestiones conjuntas, que han supuesto 20 años de trabajo, son las siguientes:

- En 1962 la Diputación Foral comunica a la Dirección General de Radiodifusión y Televisión su preocupación porque Navarra quedaba fuera del área de cobertura de las grandes emisoras de TV ya que las más próximas estaban en Zaragoza y Bilbao.

- El año de 1972 es testigo de la colaboración con el Ministerio de Información y Turismo para la instalación de un Centro Emisor en Navarra. Después de estudiar posibles emplazamientos se elige como lugar idóneo la cumbre de la Higa de Monreal. Para entonces Navarra contaba con 34

LOS TRABAIOS Y LOS DÍAS



Inauguración del Centro Emisor de TV de la Higa de Monreal.

reemisores instalados por la Diputación Foral a lo largo de toda su geografía para cuyo funcionamiento había sido necesario trazar caminos de acceso, líneas eléctricas y torres e instalar los equipos electrónicos necesarios.

- En 1980 entra en vigor un Convenio suscrito entre la Diputación Foral y el Ente Público Radiotelevisión Española por el que se regula el funcionamiento de las instalaciones del Centro Regional de TVE en Navarra, que comenzó a funcionar en los Sanfermines de 1981, y se asegura la captación de las emisiones de TV y de los programas nacionales de Radio Nacional de España.

En las palabras que el Presidente de la Diputación Foral pronunció en el acto de inauguración del Centro Emisor, destacó la importancia que el medio de la televisión tiene en nuestra vida diaria. «El momento actual, en que se potencia la Televisión en Navarra -dijo-, es un tiempo importante como lo fue el año 1489, cuando Brocario editó en Pamplona el primer libro navarro, o cuando en los años 30 se instaló la primera emisora de radio de nuestro territorio. A partir de ahora, la Comunidad Foral de Navarra va a tener un nuevo medio de información y expresión común para todos sus miembros, un medio que va a perfeccionarse en el futuro con nuevos canales y emisiones, un medio que va a estar al servicio de los intereses de Navarra».

Por su parte, el Director General de RTVE, D. Carlos Robles Piquer, afirmó en el mismo acto que «la puesta en funcionamiento del Centro supone dotar a Navarra de unos equipos de primera calidad para crear su propia señal televisiva. De esta manera, la televisión podrá reflejar mejor la identidad y la tradición histórica de este Territorio Foral, pues serán recogidos todos los acontecimientos importantes para Navarra con fidelidad a la libertad, al pasado, al presente y al futuro de esta tierra».



Patrimonio Artístico

Terminada la restauración del Claustro gótico de la Catedral de Pamplona, se vio la necesidad de dar acceso cómodo al sobreclaustro. Existiendo la escalera helicoidal de la torre -en desuso por su mal estado- y que desde la nave del crucero sube hasta aquél, se estudió la posibilidad de, descendiendo un tramo más, dar el acceso desde la Cillería. Esta obra se encuentra en marcha muy adelantada.

Actualmente se llevan a cabo obras en los siguientes monumentos: En lúdela, en la Torre de la Catedral, en la Iglesia de La Magdalena y en Castel Ruiz. El Carmen de Sangüesa. La Basílica de Ujué. El Monasterio de Leire. En la Ermita del Cristo de Catalain. En la Iglesia parroquial de Labiano. En la Basílica de Javier. En Estella, se están acondicionando para Museos la iglesia de Santo Domingo y el Palacio de los Duques de Granada, etc.

En vista de la falta de técnicos facultativos dedicados a la conservación de monumentos, se ha puesto en marcha un sistema que esperamos dé buen resultado. Se han empezado a encargar proyectos de intervención en monumentos a Arquitectos navarros, en general jóvenes, que van a ser directamente dirigidos por los servicios técnicos de la Institución.

El segundo tomo del Catálogo Monumental de Navarra, correspondiente a la Merindad de Estella, que se elabora entre el Arzobispado de Pamplona, la Universidad de Navarra y la Excm. Diputación Foral, se encuentra en prensa.

También se ha comenzado la confección del Inventario Arquitectónico por un equipo de Arquitectos y Licenciados.